

ACTIVIDADES DEL SERVICIO DE INVESTIGACIÓN PREHISTÓ-
RICA DE LA DIPUTACIÓN DE VALENCIA EN 1945 Y 1946

Dentro de las actividades no excesivamente frondosas de la investigación prehistórica española, ocupan uno de los primeros lugares las debidas al Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia. No alcanzan, es cierto, la intensidad que sería deseable, debido a la escasez de recursos, mal que aqueja a toda la Arqueología hispana y del que no podemos culpar a la Diputación Provincial de Valencia, que atiende al Servicio con el máximo cariño dentro de sus posibilidades. Pero por su continuidad, unidad de dirección, cuidado y riqueza de los yacimientos explorados, compensan su modestia y merecen ser divulgadas. La protección, desde 1945, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a través del Instituto «Diego Velázquez», ha de permitirle una mayor actividad en sus publicaciones.

En 1945 se reanudó la excavación de la *Cueva de la Cocina* (Dos Aguas), bajo la dirección de los señores Pericot y Jordá. En el supuesto poblado palafítico de la *Ereta del Pedregal*, de la Marjal de Navarrés, bajo la dirección del señor Ballester, se continuaron los trabajos, apareciendo un nuevo ídolo oculado, de hueso, en las capas profundas. Otros notables ídolos han sido hallados en la *Cova de la Pastora* (Alcoy), por los señores Alcácer y Pascual. El señor Alcácer exploró la *Peña de la Dueña*, en Begis (provincia de Castellón), poblado pobre de los primeros tiempos de la Edad del Bronce. Por último, se han recogido curiosos materiales iberorromanos en el mismo solar vecino al actual Palacio de la Generalidad, donde tiene su sede el Servicio, en el que se construye la ampliación a dicho palacio. Como todo lo anterior ha sido debidamente recogido en el segundo volumen del Archivo de Prehistoria Levantina, del que se ha dado cuenta en *Ampurias*, vol. VII-VIII, pág. 387, no creemos necesario insistir en tales trabajos.

En 1946 las excavaciones han sido muy variadas, ya que no muy intensas, a lo que se opone el encarecimiento de los jornales y la relativa penuria de medios.

Bajo la dirección del que suscribe, junto con don Francisco Jordá, se han iniciado prometedoras excavaciones en la *Cova de les Mallaetes*, que ya exploramos superficialmente al excavar el Parpalló, yacimiento que no se halla a más de 3 Km. en línea recta. La capa superior proporcionó materiales neoeneolíticos. Debajo de ella va presentándose una cultura de aspecto paleolítico superior, epiauriñaciense o epigravettiense. Un nivel solutrense con puntas de aletas y pedúnculo establece un magnífico paralelo con los sensacionales niveles solutrenses del Parpalló. En los niveles más profundos,

la cultura gravettiense va adquiriendo cada vez caracteres más arcaicos, hasta hacerse estéril el yacimiento entre los 3 y 4 metros de profundidad. La excavación se realizó en una zona junto a la pared oeste de la cueva en la parte cercana a la entrada, sin haberse explorado todavía la parte del gran abrigo que mira al poniente y en cuya parte meridional se abre la cueva.

Han seguido también los trabajos en la *Ereta del Pedregal*, en Navarrés, repitiéndose los hallazgos de años anteriores : hachas pulimentadas, hojas y puntas de sílex, punzones de hueso y espátulas de asta de ciervo, cerámica lisa y tiestos con incisiones paralelas. En el fondo de la excavación se dan restos, al parecer, de un empedrado o embaldosado.

Frente a la anterior estación se halla el *Altico de la Hoya*, con vestigios muy destruidos de poblado. En él se han encontrado materiales eneolíticos corrientes, con un punzón y un anillo de metal; entre un amontonamiento de piedras unidas con barro, conteníase un enterramiento.

No lejos se halla la *Cueva del Palanqués*, donde el malogrado colaborador del Servicio, don José Chocomeli, descubrió hace años un cráneo. Ahora se descubrió que se trataba de un osario con restos humanos amontonados desordenadamente en la covacha; como único material apareció parte de un cuenco a mano y unas cincuenta cuentas de collar discoidales de concha o hueso, tan frecuentes en las cuevas sepulcrales valencianas.

Los trabajos en Navarrés han sido realizados bajo la dirección de los señores Jordá y Alcácer. Este último ha realizado la excavación parcial de *La Atalayuela* (Losa del Obispo), que contenía un poblado argárico con enterramientos. El ajuar comprende, hasta ahora, cerámica (una olla de borde dentado), destacando un vaso geminado con alto botón en el centro, lascas de sílex, moledera, percutores, astas de ciervo. Muy notables son las piezas de bronce : una alabarda de base amplia, otra de base menos amplia y nervadura central destacada, puñal de ancha hoja y varias puntas de flecha foliáceas, con clavillos pertenecientes al enmangamiento de las piezas anteriores. Entre carbones y cenizas se hallaron restos de bellotas.

Por último, en la cueva y torre del *Mal Paso*, en Castellново, provincia de Castellón, los señores Fletcher y Jordá han continuado las exploraciones que hace años practicó don Ramón Martín Galcerán, quien regaló al Servicio los materiales que encontró en sus catas. Un nivel eneolítico contenía paquetes de huesos, puntas de flecha de sílex (foliáceas, triangulares pedunculadas, o con aletas muy salientes), cuchillos, hachas, azuelas, punzones toscos de hueso, uno con remate plano agujereado; la cerámica es a mano, con cordones y mamelones, o con incisiones, ya que los varios fragmentos de un vaso muestran un friso ondulado de cinco líneas paralelas flanqueadas de gruesos puntos. El estrato superior, iberorromano, contiene cerámica ibérica y campaniana, anillos de hierro y laminillas, sortija y botones de cobre,

una pesa de telar ornada con líneas y puntos incisos, alfileres de hueso y una moneda romana imperial de bronce. Notable es el hallazgo de una cadenita de oro constituida por largos eslabones de hilo delgado de oro que se enlazan entre sí y que quedarían unidos a laminillas discoidales con un círculo punteado en el centro de las que quedan dos elementos.

En la cima de la *Torreta del Mal Paso* se ven las ruinas de una pequeña torre circular de unos 2'5 metros de altura y 8'70 de diámetro, al parecer de piedra en seco, y las de una torre casi cuadrada de unos 9'15 por 9'50 metros, junto a restos de habitaciones iberorromanas, con cerámica, mortero, pico de hierro y dos soportes de vaso en forma de media luna, uno de piedra y otro de barro.

En la Memoria oficial de la Secretaría de la Diputación correspondiente a los años 1945 y 1946 se contienen otros detalles, que no interesa aquí recoger, de la actividad del Servicio. De dicha Memoria se han publicado, en tirada aparte, como de costumbre, los folletos que llevan por título *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año.* — L. PERICOT.

EL PRIMER CONGRESO PANAFRICANO DE PREHISTORIA

La mayor edad de la Prehistoria africana, las tendencias que en ella se hacían notar hace tiempo hacia una independización, si no de los métodos y clasificaciones, por lo menos de la nomenclatura europea, habían de tener su consagración en una reunión internacional que viniera a satisfacer los anhelos de los prehistoriadores africanistas y les compensara de la falta de reuniones científicas durante tantos años.

Estas son las razones de que sin esperar la hipotética reunión de un Congreso de Prehistoria mundial, los científicos africanos se decidieron a convocarlo en su continente, y para los problemas que él mismo plantea. Cabía siempre el peligro de que la llamada resultase prematura o que las dificultades de viaje redujesen con exceso el número de miembros. No ocurrió tal cosa. Y el Congreso reunido en la capital del Kenia, Nairobi, de 11 al 30 de enero de 1947, resultó un éxito. Cerca de sesenta investigadores se reunieron, cifra importante si se considera que el llegar a Nairobi no es cómodo — la única manera práctica es el avión:—, y que aun muchos países no podían fácilmente subvenir al elevado coste del viaje.

Incluso tuvo el Congreso la ventaja de no contar con el peso muerto que en todas las reuniones de ese género representan los centenares de aficionados que se sienten atraídos por razones fuera de lo estrictamente cien-